

EVANGELIOS

410

<p>EL CAMINO DE LA FELICIDAD</p> <p><i>Jesús nos lleva la contraria. Si tuviéramos que hablar de felicidad, diríamos espontáneamente otra cosa. No creamos que Jesús glorifica la miseria. Él ha venido para que las cosas cambien y nos propone un Reino en el que los verdaderos valores se llaman justicia, paz, misericordia y rectitud.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 5, 1-12a</p> <p>En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándoles:</p> <p>Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.</p> <p>Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.</p> <p>Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.</p> <p>Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.</p> <p>Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.</p> <p>Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.</p> <p>Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán “los Hijos de Dios”.</p> <p>Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.</p> <p>Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan, y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
---	--

411

<p>LA IRRADIACIÓN DE LA PAREJA</p> <p><i>Deseamos invitar a nuestra boda a quienes han sido para nosotros sal y luz; amigos y parientes. Ellos han dado sabor y claridad a nuestra vida. Acogemos la llamada de Cristo de ser sal y luz para aquellos que nos rodean.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 5, 13-16</p> <p>En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:</p> <p>Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.</p> <p>Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte; tampoco se enciende una vela para meterla debajo del candelero, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los de la casa.</p> <p>Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
--	---

???

<p>A CADA DÍA LE BASTA SU AFÁN</p> <p><i>En este mundo nuestro de prisas y preocupaciones, el Evangelio nos recuerda qué es lo verdaderamente importante: el reino de Dios y "Lo que es propio de él". Es decir, unas relaciones humanas y justas.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 6, 28-34</p> <p>Y del vestido, ¿por qué os preocupáis?</p> <p>Fijaos cómo crecen los lirios del campo; no se afanan ni hilan; y sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno Dios la viste así, ¿qué no hará con vosotros, hombres de poca fe?</p> <p>Así que no os inquietéis diciendo: ¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos?</p> <p>Esas son las cosas por las que se preocupan los paganos. Ya sabe</p>
---	---

	<p>vuestro Padre celestial que las necesitáis.</p> <p>Buscad ante todo el reino de Dios y lo que es propio de él, y Dios os dará lo demás. No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación.</p> <p>A cada día te basta su propio afán.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
--	--

412

<p>CONSTRUIR SOBRE ROCA</p> <p><i>Fundar un hogar que resista a las pruebas implica bases sólidas en la construcción; Dios es el “cimiento” esencial para la edificación de una casa.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 7, 21.24-29</p> <p>En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:</p> <p>No todo el que me dice “¡Señor, Señor!” entrará en el Reino de los Cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.</p> <p>El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió porque estaba cimentada sobre roca.</p> <p>El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa; y se hundió totalmente.</p> <p>Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los letrados.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
--	--

413 (I)

<p>FORMARÁN UNA SOLA CARNE</p> <p><i>Misteriosa unidad de esta pareja humana; ¡hacerse un solo ser! Esto no es solamente nuestro deseo, es el proyecto de Dios, es el horizonte que Él nos muestra. En el matrimonio, la fidelidad de Dios es la fuente de la nuestra.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 19, 3-6.</p> <p>En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba:</p> <p>- “¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?”</p> <p>Jesús les respondió:</p> <p>- “¿No habéis leído que el creador, en el principio, <i>los creó hombre y mujer</i>, y dijo: <i>Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne?</i> De modo que ya no son dos, sino una sola carne.</p> <p>Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.”</p> <p>Palabra del Señor.</p>
---	--

414

<p>AMAR A DIOS, AMAR AL PRÓJIMO</p> <p><i>Amar, según el Evangelio, es comprometerse con Dios y con los otros: ese mismo amor nos une a Dios y nos lleva hacia los demás. Por el sacramento del matrimonio, el cónyuge es aquel que Dios nos pide que amemos: es nuestro prójimo más cercano.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Mateo: 22, 35-40.</p> <p>En aquel tiempo, un fariseo, doctor de la ley preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: <i>Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?</i></p> <p>Él le dijo: <i>Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.</i></p> <p>Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: <i>Amarás a tu prójimo como a ti mismo.</i></p> <p>Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
--	---

415 (II)

<p>LO QUE DIOS HA UNIDO QUE NO LO SEPARE EL HOMBRE</p> <p><i>Estar unidos para siempre, ¿qué pareja no desea tal cosa? Pero, ¿cómo? ¡Existen tantos fracasos que amenazan al matrimonio! Sin embargo, estamos hechos para ese “para siempre”, porque es Dios el que nos une: en Jesús, se ha comprometido hasta el final, en su amor hacia nosotros.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Marcos: 10, 6-9.</p> <p>En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron para ponerlo a prueba:</p> <p>“¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?”</p> <p>Jesús les respondió:</p> <p>Al principio de la creación Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne. Así pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
---	---

416 (III)

<p>JESÚS ES INVITADO A UNAS BODAS</p> <p><i>Invitar a Jesús a las bodas es asociarle a nuestra alegría como un testigo, como un amigo... También es recibir de Él, como el vino nuevo, una felicidad que es más fuerte que nuestras carencias y nuestras limitaciones. Jesús comulga con todo lo que vive la humanidad; le da una nueva dimensión a nuestro matrimonio.</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Juan: 2, 1-11.</p> <p>En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.</p> <p>Faltó el vino, y la madre de Jesús les dijo:</p> <p>- <i>No les queda vino.</i></p> <p>Jesús le contestó:</p> <p>- <i>Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.</i></p> <p>Su madre dijo a los sirvientes:</p> <p>- <i>Haced lo que él diga.</i></p> <p>Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.</p> <p>Jesús les dijo:</p> <p>- <i>Llenad las tinajas de agua.</i></p> <p>Y las llenaron hasta arriba.</p> <p>Entonces les mandó:</p> <p>- <i>Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.</i></p> <p>Ellos se lo llevaron.</p> <p>El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:</p> <p>- <i>Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.</i></p> <p>Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.</p> <p>Palabra del Señor.</p>
--	---

417

<p>AMAR ES DAR LA VIDA</p> <p><i>Empezar a amar es entrar en el seguimiento</i></p>	<p>✘ Lectura del santo Evangelio según San Juan: 15, 9-12.</p> <p>En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:</p> <p><i>Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor.</i></p>
--	---

<p>de Jesús, en esa gran corriente de amor que entrega, que se da, que perdona.</p>	<p><i>Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.</i> <i>Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a su plenitud.</i> <i>Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.</i> Palabra del Señor.</p>
---	--

418

<p>AMAOS COMO YO OS HE AMADO</p> <p><i>Ser elegido es la fuente de una gran alegría y también de una gran confianza. Saberse amado por Jesús es una llamada a corresponder en el amor.</i></p>	<p>✠ Lectura del santo Evangelio según San Juan: 15, 12-16.</p> <p>En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: <i>Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.</i> <i>Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.</i> <i>Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.</i> <i>No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.</i> Palabra del Señor.</p>
---	--

419

<p>NADA PODRÁ APARTARNOS DEL AMOR DE CRISTO</p> <p><i>Darlo todo, con una generosidad sin límites; así nos ama Dios en Cristo. Entonces podemos confiar en Él; aunque seamos frágiles, nada nos puede separar del amor de Cristo.</i></p>	<p>✠ Lectura del santo Evangelio según San Juan: 17, 20-26.</p> <p>En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, Jesús dijo: <i>No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú Padre en mí y yo en ti, que ellos sean también en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.</i> <i>También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado como me has amado a mí.</i> <i>Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy, y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas antes de la fundación del mundo.</i> <i>Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu Nombre, para que el amor que me tenían esté en ellos, como también yo estoy en ellos.</i> Palabra del Señor.</p>
--	---